2024

Año de la Oración

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

(Año par. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia, buscamos y leemos estas lecturas del próximo Domingo:

a.- Gn. 22, 1-2.9-15-18: Sacrificio de nuestro patriarca Abraham.

b.- Rm. 8, 31-34: Dios no perdonó a su propio Hijo.

c.- Mc. 9,1-9: La Transfiguración. Este es mi Hijo amado, escuchadle.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh, Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- Señor ten piedad….

- Tu que subes a la montaña para orar. Kýrie, eléison.

- Tú, que nos haces partícipes de tu gloria. Chiste, eléisón.

- Tú, que eres el Hijo amado. Kýrie, eléison

3.- Oración colecta: Señor Padre santo, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo, el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu palabra; así, con mirada limpia, contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo.

- "Seis días después, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan únicamente, y a solas los subió a un monte alto. Y se transfiguró ante ellos…" (Mc. 9, 2-4).

Marcos, coloca la Transfiguración entre el primer y el segundo anuncio de la pasión y resurrección de Jesús (cfr. Mc. 8, 31-33; 9, 30-32). Es la voz del Padre, quien da sentido a todo el texto (v.7). El grupo de los discípulos se reduce a tres: Pedro, Santiago y Juan, que serán testigos de este acontecimiento glorioso, los mismos que luego experimentarán en el huerto de los Olivos, la versión dolorosa de este misterio (cfr. Mc.14, 32-42). La montaña, lugar del encuentro de Dios y del hombre, como hicieron Moisés y Elías (cfr. Ex. 19,20). En el hecho de la Transfiguración está el germen de la Pascua. A ellos, Jesús quiere hacerles comprender el misterio de la Cruz que les acaba de anunciar, confirmar su autoridad, por la voz del Padre, que les manda escuchar a su Hijo. Sólo a ÉL hay que escuchar, porque es constituido en único Maestro para ellos. Seguirlo a la gloria pasa necesariamente por la cruz, de ahí la importancia que da el evangelista a los signos de la trascendencia: la luz, la blancura de sus vestiduras, la nube, la voz del Padre (cfr. Ex. 24,16; 34, 29-35). Al anuncio de la humillación y el anonadamiento, la Resurrección querida por el Padre, convierte la Transfiguración en gozoso anuncio de su glorioso triunfo sobre la muerte. La presencia de Elías y Moisés, dotados de gran autoridad ante Dios y los hombres, y como la ley judía exigía que se comprobara un hecho mediante el testimonio de dos testigos, esta es la primera razón que justifica su presencia en este hecho

(cfr. Dt. 19,15) Son los máximos representantes del AT., la ley y los profetas, precursores y testigos de la antigua alianza (cfr. Dt.18,15; Mal.3,23). Ellos testifican que han llegado los tiempos del Mesías; ambos hablan con Jesús (cfr. 1 Re.19, 14ss). Ahora Yahvé, se manifiesta en Jesús, por eso que mientras los tres conversan, el Padre se dirige a los discípulos, con lo que se quiere dar a entender, que desde ahora el AT., ya no les hablará, sino a través de Jesús de Nazaret. Las palabras de Pedro pretenden detener el tiempo, olvida el sentido de la cruz, el esfuerzo personal por la transformación del mundo. Quiere un mesianismo sin participación del hombre, sin compromiso, sin problemas; su intervención hace pensar en generosidad para los otros, pero en realidad piensa sólo en sí mismo (cfr. Mc.8, 32).

- "Y se formó una nube que los cubrió; y sonó una voz desde la nube: «Este es mi Hijo querido; escuchadlo»." (Mc.9,7-8).

La Transfiguración es un hecho divino y sólo el Padre da la clave para leerlo: escuchar al Hijo. Sólo después de escucharle, se puede dar una respuesta a Dios. Envueltos en la nube entran en la manifestación de su gloria y de su presencia (cfr. Ex. 24,15-18), toda una disposición para escuchar la voz divina, que como en el bautismo, proclama a Jesús su Hijo amado, pero que ahora añade: "Escuchadle" (v.7; Mc.1,11). Jesús, es el profeta a quien todos deben ahora escuchar (cfr. Dt.18, 15), el Hijo amado, mayor que Moisés y Elías. El mandato del Padre revela que la ley y las profecías hablaban de su Hijo, el AT, llevaba en sus entrañas al Hijo, que es su Palabra, hacia la que están orientadas, todas las palabras dichas antes por Yahvé y los profetas. Si en el Bautismo, el Padre se dirige a Jesús, aquí su voz va dirigida a los apóstoles, cumplimiento de las antiguas profecías (cfr. Dt. 18,15.19). El Padre se complace en su Hijo, lo que habla de su estrecha relación, como Hijo único, el Amado por excelencia (cfr. Sal. 2, 7; Is. 42,1). Finalmente, todo desaparece y queda Jesús sólo, lo único importante, lo que cuenta, entra en la vía del dolor y del sacrificio que conocerá en Jerusalén. Sólo de Él viene la salvación para sus discípulos y todos los hombres, como proclamará más tarde Pedro ante el Sanedrín (cfr. Hch. 4,12). La experiencia de la montaña les habló a ellos y a nosotros a las claras de quien es Jesús, como camino para alcanzar la gloria,

pasando por el Calvario, y de cómo la Transfiguración es germen de resurrección. Sólo después de las apariciones pascuales, y que sean enviados, los discípulos hablarán de la Transfiguración del Señor Jesús, como acontecimiento salvífico.

b.- Meditación.

- "Se transfiguró delante de ellos…" (v.2). Veo su Divinidad, pero, sobre todo, el germen de la Pascua se esconde en ella, luego de pasar por las tinieblas del Gólgota.

- "Se les aparecieron Moisés y Elías y conversaban con Jesús" (v.4). Moisés y Elías, confirman con su presencia y diálogo con Jesús que lo anunciaron desde antiguo, continuidad entre la Alianza del Sinaí y la Nueva de Jesús en el Gólgota.

- Otros testimonios…

c.- Oración. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- "Este es mi Hijo amado, escuchadle" (v.7). Padre guíame hacia tu Hijo; Hijo abre mis oídos para escucharte; Espíritu Santo consérvame en la verdad. Te lo pido Señor.

- "Maestro, que bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas…" (v.5). Jesús, quiero seguirte, no como Pedro, que quiso quedarse en el Monte, sino que seguir hasta el Gólgota para resucitar tener vida y donarla, te lo pido Señor.

- Otras oraciones del grupo…

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

Compromiso. Me comprometo a poner la luz de Jesús en mi vida para transfigurarla.

5.- Lectura Mística. Santa Teresa de Jesús, nos enseña a escuchar a Cristo en el espíritu, morada de Dios. "De ver a Cristo me quedó imprimida su grandísima hermosura, y la tengo hoy día, porque para esto bastaba sola una vez, ¡cuánto más tantas como el Señor me hace esta merced!" (Vida 37,4).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por mandarnos escuchar a tu Hijo, te alabamos Señor.

- Te alabamos Hijo, por comunicarnos los secretos del Padre, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde las familias cristianas desde ellas y con ellas te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde los que sufren por la fe cristiana desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Otras alabanzas del grupo…

7.- Preces: R.- ***¡Oh hermosura que excedéis a todas las hermosuras!***[1]

- Te pedimos Padre para en este Año de la Oración aprendamos a escuchar a tu Hijo. R.-

- Te pedimos Padre, para que la luz de la transfiguración ilumine nuestras vidas. R.-

- Te pedimos Padre por la paz en el mundo, te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por todos los enfermos del alma y del cuerpo para que la cruz y luz pascual sostengan la esperanza de sanación. R.-

- Otras preces del grupo…

8.- Padre Nuestro…

9.- Abrazo de la paz…

---

[1] S. Teresa de Jesús Poesía 3.

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.